

Prólogo

Javier Urra

A veces un libro que se escribe precisa del aplauso del prologuista, por el esfuerzo de los autores y de la editora. Y porque estamos hablando de un tema de interés social, la Coordinación de Parentalidad.

El que esto firma ya no cumplirá 60 y, entonces cuando era joven, resultaba casi impensable que las parejas rompieran. Hoy, lo que resulta sorpresivo es alcanzar las bodas de oro.

Estos cambios sociales se producen por muchos aspectos. Uno, la positiva y aún sin alcanzar, igualdad de la mujer. También porque se difumina el pecado y la hipocresía que le acompañaba. Y como no, porque la esperanza de vida se multiplica.

Los autores, muy conocidos, mejor dicho, reconocidos en el ámbito de la psicología y, específicamente, en el que les compete, nos hablan desde el inicio, desde el punto 1.1, de la Coordinación de Parentalidad como proceso alternativo de resolución de disputas. Y creo que esa es la razón por la que me han elegido como prologuista, porque valoran a los niños, porque centran la atención en ellos.

Verá el lector, el experto que consulta, que Nuria y sus compañeros nos hablan de E.E.U.U., de Canadá, de Iberoamérica y comprobará que profesionales como Asunción Tejedor han hecho y han de hacer mucho en el terreno.

Este es un libro que baja al detalle, que revisa estudios de metaanálisis, que se detiene en jornadas específicas, y que pone la lupa sobre la legislación, señalando como no, al Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

Ya en el punto 1.5 se dirigen al lector, al experto, con una pregunta que resuena: ¿por qué puede una resolución judicial obligar a someterse a una Coordinación de Parentalidad y no una mediación o una terapia?

Y es a partir de aquí, que este trabajo polifónico nos habla de los sistemas y subsistemas relacionales, sin olvidar la cibernética, y con rasgos de valor, con buen nivel cultural y de conocimiento, como establecen las teorías de la comunicación.

No es función de un prologuista desvelar las páginas que continúan, ni enmarañarlas, pero sí "cebar" los temas, para ilusionar, para intentar quitarse rápido lo que dice el prologuista que, en este caso, sabe mucho menos que las autoras.

Por cierto, ¿sabe usted lo que es el amor complejo? ¿la nutrición relacional? De esto trata el libro, de la conyugalidad y la parentalidad, de la reciprocidad cognitiva, de las familias trianguladoras, del ámbito disarmonico, de la ruptura y, todo ello, iluminado desde el faro legal, social, económico, de dependencia y aun de la fase post-divorcio.

Si hay algo que hemos aprendido en psicología son las etapas evolutivas y más de los niños, con su desarrollo cognitivo, socioemocional, físico, afectivo. Pues bien, tenemos todo y lo tenemos bien en grupos de 0-2, de 2-6, de 7-12. Un trabajo serio, con rigor, estructurado. ¡Ah! y muy pedagógico. Véase en los sentimientos post-divorcio como se habla de la tristeza, del miedo al abandono, del enfado, de los sentimientos de soledad, de negación, de culpa, de la suplantación.

Creerán que estoy siendo exhaustivo, se equivocan. Prueben a coger un remarcador y verán que subrayan casi todo.

Déjenme compartir una broma como una ironía: ¿se puede tener fe en el ser humano y ser un abogado o un juez de familia? Sí, de los juzgados de familia, porque el nivel de conflicto es alto, continuado, crónico. Hablamos de la lucha por la custodia, de los conflictos por ausencia de un progenitor, de los conflictos comunicacionales, sistémicos, de invalidación.

Paremos un momento, el tema de las separaciones y su abordaje lo trata la sociedad en su conjunto y cualquiera de sus ciudadanos tomando un café, en una tertulia, pero ¿quién sabe de las parejas semi-desligadas, de los conflictos de "puertas cerradas", de las integraciones enredadas, de las situaciones de riesgo?

He tenido la suerte de dirigir alguna tesis doctoral de autoras que se citan, como Arch, y de mantener una relación estupenda con otras, como Fariña,

etc. Estamos hablando de profesionales implicadas, implicados, toda una vida para compartir qué es un niño hipermaduro, un niño espía, un niño mensajero, un niño dividido, un niño colchón, un niño alienado o un niño confidente.

Claro que tratan los autores de temas tan debatidos como el síndrome de alienación parental. El de las interferencias parentales. Y quiero en este punto subrayar la labor de Tejedor, de Molina, de Vázquez.

Seguimos hablando de campañas de denigración, de racionalizaciones triviales, del fenómeno del pensador independiente, etc., etc. A veces hablamos de odio, sí, sí, de odio, de utilización bastarda, de sufrimiento inducido, de maldad (esto lo digo yo, no los autores).

Y es que hay progenitores que olvidan que una separación es de adultos, pero que no se puede, no se debe utilizar a los hijos. Es desleal, es injusto, es bastardo.

Créame cuando les digo que todos los días recibimos llamadas, mails, que nos demandan intervención en situaciones muy confusas, en procesos de separación en los que se denuncia violencia de género. Ya digo, temas graves que hay que discriminar.

Contamos con equipos psicosociales, con los de mediación familiar, con los del punto de encuentro, pero desengañense, si los adultos se lo proponen, los hijos sufren.

Bien está que en este volumen se citen a magistrados, por cierto, muy reconocidos. Un libro de estos quedaría menguado si no compartiera directrices, si no tomase partido por las ventajas e inconvenientes de cada acción, si no señalara las dificultades y limitaciones. Pero eso no acontece. Todo lo que uno piensa que debiera contener el libro, está, se lo encuentra. Y muy detallado y ordenado, lo cual se agradece. Por ejemplo, el Capítulo 4 nos detalla las distintas fases del proceso de Coordinación de Parentalidad. Bien está.

Y ahora que lo pienso, qué fácil es prologar a un libro que es un buen libro. ¡Qué difícil ordenar, organizar, priorizar, tanto saber!

Va llegando la hora de dar paso a lo importante, al libro, para que vean que lo que digo se ajusta a la verdad. Miren cómo es muy de agradecer cuando quien escribe transmite tanto, cuando te indica tanto, cuando te señala tanto y aquí van a encontrar hasta qué preguntas hacer, cómo hacerlas, cómo trabajar la comunicación y cómo gestionar el conflicto y el desacuerdo.

Repito, son muy pedagógicos, muy claros, muy accesibles, muy transparentes y nos hablan de la coherencia narrativa, del cierre narrativo, de la interdependencia negativa. A veces nos sorprende, positivamente, con lo que hoy apreciamos que desconocíamos.

Normalmente quien prologa da o transmite un marchamo de validez, este no es el caso, este es el de unos amigos que han tenido a bien regalarme escribir este prólogo.

Vean que cada palabra está bien utilizada, que cuando dicen “pautas de autoridad a consensuar y a respetar” quieren decir exactamente eso.

Que cuando nos indican que hay que “traer simbólicamente al hijo a la sesión”, nos están diciendo algo que quizás ni nos habríamos planteado.

Hoy que se escriben libros dictados a vuelo, merece aplauso quien nos regala hasta un contrato de desenlace donde aparece hasta lugar y fecha a rellenar, así como la firma.

Pero que nadie se confunda, que nadie crea que porque saben enseñar a quien desconoce se olvidan de aprender de los que las han antecedido, estén donde estén en el mundo.

Sabía antes de leerlo que sería un buen libro, y ello porque conozco a las autores. Me han sorprendido positivamente y más cuando, al final, nos hacen sentirnos concernidos con unos casos reales perfectamente explicitados.

Muchos años de trabajo, de estudio, de diálogo, de debate, se condensan en este estupendo trabajo, en este libro. Analicen su bibliografía y entenderán que en todo me he quedado corto.

¡Ah, por cierto! Al final encontrarán anexos, glosarios, muy útiles, muy enriquecedores. Bien está, lo hecho, merece estar bien hecho, y esto lo está.

Un deseo, que lo lean muchos profesionales de la psicología, del trabajo social, de la justicia, que lo lean muchos padres y aun quien lo va a ser, y que redunde en beneficio de los más inocentes, los niños.

JAVIER URRÁ

PSICÓLOGO FORENSE

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN PSICOLOGÍA JURÍDICA EOS